Montse, Sirine i Noah

EL PUENTE DEL DIABLO
LA LEYENDA

Hace muchos años Tarragona se llamaba Tarraco y era una de las ciudades más importantes del imperio romano. Pero no llegaba suficiente agua y el gobernador mandó a Octavio, maestro constructor, que hiciera un grandioso puente por donde harían pasar el agua.

Octavio ordenaba como se tenían que poner las piedras para levantar el grandioso puente. Pero, un día al atardecer, cuando ya casi estaban terminadas las dos hileras de arcadas, sopló un viento tan y tan fuerte que hizo caer el puente.

El maestro constructor, se quedó muy triste y preocupado y no veía la manera de construir otro puente que resiste las fuertes vientos. Y muy enfadado dijo: "Sólo el demonio puede hacer un puente que dure mil años!"

De sorprende se le presentó el demonio Rojo y le dijo: "Esta misma noche construiré un puente que durará más de mil años "-" Y qué pides a cambio? "-" El alma del primero que beba del agua que pase por el puente "- "Trato es trato, así se hará".

Al día siguiente cuando Octavio llegó a la obra y vio el puente terminado, recordó la promesa que había hecho al demonio Rojo y se puso muy triste. Pero uno de los canteros le dijo: "Maestro, ¿por qué no hacer beber al burro?"

Y tal dicho, tal hecho. Cogieron un burro que rondaba por los alrededores y la obligaron a beber del agua que pasaba por el puente.

Cuando el demonio Rojo se presentó a cobrar, Octavi, señalando el burro, le dijo: "Palabra es palabra. Esta es el alma que puedes tomar ". El Rojo, al verse engañado, se enfadó e intentó derribar el puente, pero no lo consiguió.

Mas, no se acabó aquí. El Rojo maldijo el puente diciendo que nunca llegaría, por este puente, el agua en la ciudad. Y dice la leyenda, que los demonios, hace muchos años, que vigilan de día y de noche escondidos por el puente, para no dejar pasar el agua